

# Habla y confianza

## Reflexiones en torno a la construcción de la confianza en conversaciones sobre experiencias de violencia

### *Speech and Trust*

### *Reflections on the Construction of Trust in Conversations About Experiences of Violence*

Recibido: 26 de febrero de 2025 | Aceptado: 30 de junio de 2025 | Publicado: 13 de agosto de 2025

DOI: 110.32870/PUNTO.V11I21.253

Myrna OJEDA ÁLVAREZ\*

## RESUMEN

Este trabajo busca interpretar el significado pragmático de la emoción confianza a partir de la aplicación de las herramientas del Análisis de la Conversación en la exploración de una muestra conversacional sobre experiencias de violencia sexual. El resultado muestra que la función evaluativa con la que se identifican los juicios expresados con el léxico relacionado con la confianza articula la interacción para dar un significado global a las experiencias contadas. Así, se construyen emociones sociales como la desesperanza y la indignación respecto a lo que las hablantes perciben como violencia generalizada hacia las mujeres.

## PALABRAS CLAVE

violencia de género ● emociones ● conversación ● confianza

.....

- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco. Áreas de investigación: sociolingüística, análisis crítico del discurso, análisis conversacional, género y lenguaje. [ojedamy@gmail.com](mailto:ojedamy@gmail.com); <https://orcid.org/0000-0003-2550-1656>

## **ABSTRACT**

*This study aims to interpret the pragmatic meaning of the emotion of trust through the application of Conversation Analysis tools in the exploration of a conversational sample on experiences of sexual violence. The findings indicate that the evaluative function associated with judgments expressed through trust-related lexicon structures the interaction, providing a global meaning to the narrated experiences. In this way, social emotions such as hopelessness and indignation are constructed concerning what speakers perceive as widespread violence against women.*

## **KEYWORDS**

*gender-based violence ● emotions ● conversation ● trust*

## **CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO**

Ojeda Álvarez, M. (2025). Habla y confianza. Reflexiones en torno a la construcción de la confianza en conversaciones sobre experiencias de violencia. *Punto Cunorte*, 11(21), e21253. <https://doi.org/10.32870/punto.v11i21.253>

## INTRODUCCIÓN

En este texto estudio la manera en la que un grupo de hablantes conversa sobre la confianza en un contexto determinado; específicamente, analizo una serie de historias perteneciente a una conversación en la que dos mujeres hablan sobre sus experiencias de acoso y violencia sexual para observar el significado práctico o pragmático (en los términos de la pragmática lingüística) que se construye respecto a la misma. Llevo a cabo lo anterior mediante el uso de las herramientas que provee el Análisis de la Conversación (AC) como disciplina que permite el estudio del habla en interacción.

Es necesario apuntar que este documento se enmarca en un proyecto de investigación de corte cualitativo más amplio, cuyo objetivo general es coadyuvar a la comprensión del proceso de construcción de subjetividad social sobre la violencia, más precisamente, de emociones sociales en torno a dicho fenómeno a partir de la aplicación de las herramientas del AC y otras disciplinas de las ciencias del lenguaje a un corpus de conversaciones sobre experiencias personales de violencia, mismo que todavía se encuentra en construcción. A su vez, dicho proyecto tiene como antecedente mi investigación de grado, en la cual analicé la construcción del discurso de resistencia en cinco entrevistas grupales a mujeres que aceptaron compartir conmigo sus experiencias de violencia de género, particularmente, de lo que la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007) reconoce como violencia en el ámbito comunitario y que, principalmente, se refiere a la violencia sexual (que incluye el acoso) en la calle y en el transporte, pero también en lugares de recreación o de acuerdo con la definición del Instituto Nacional de las Mujeres (2018), “todos los lugares que no son la vivienda” (p. 3). Los fragmentos de la conversación presentada en este trabajo pertenecen al corpus que he estado conformando desde entonces.

Lo que me interesa mostrar aquí es cómo la función evaluativa con la que se identifica el juicio o la valoración expresada con el léxico relacionado con la confianza articula el sentido de la serie de historias analiza-

das para dar un significado global a las experiencias contadas. Así, al retomar el componente social de género que interviene en la conformación de la subjetividad social sobre la violencia contra las mujeres en el contexto mexicano, será posible observar la manera en la que esta actúa para reforzar las estructuras de poder. Con esto busco mostrar también la relevancia que tiene el estudio de las emociones a través de herramientas como el AC, en las que ya algunas autoras se han enfocado, aunque sin profundizar en la violencia (véase Robles y Weatherall, 2021, y Ruusovuori, 2014; entre otros).

Para lo anterior, el documento se organiza de la siguiente forma: primero, enmarco conceptualmente el trabajo al mostrar la manera en la que concibo las emociones y la confianza, así como su relación con el habla en interacción. Después, profundizo en algunas de las características y procedimientos del AC; doy cuenta de la metodología que utilizo para obtener y organizar el corpus de conversaciones que estoy conformando, y clarifico el criterio de secuencia conversacional del que parto para el análisis que llevo a cabo posteriormente. Por último, resalto los resultados obtenidos con el análisis para plantear algunas reflexiones referentes a la finalidad de este estudio.

## EL HABLA Y LA EMOCIÓN CONFIANZA

Si partimos de que la confianza es una emoción o, por lo menos, que implica emociones que nos llevan a adoptar actitudes prácticas (Marín Ávila, 2021) frente a la persona, cosa o contexto en la que se confía o desconfía, entonces puede ser relevante explicar qué entiendo por *emoción* y cuál es la relación de esta con el lenguaje. En concordancia con lo propuesto por Marina y López Penas (2007, p. 431), concibo inicialmente la emoción como una valoración, entendida como una cualidad positiva o negativa, que se refiere a una forma de comprender el mundo circundante y como un motivo para actuar de una manera determinada. Por su parte, el lenguaje emotivo o, quizá más acertadamente, el léxico sobre las emociones es una interpretación de la emoción sentida, de la afeción o afecto experimentado por el cuerpo. Como señala Nussbaum (2003):

El lenguaje, he dicho, no lo es todo en la emoción: las emociones pueden basarse en otras formas de representación simbólica. Sin embargo, el hecho del lenguaje sí cambia la emoción. El hecho de que etiquetemos nuestras emociones altera las emociones que podemos tener. [...] No simplemente aplicamos etiquetas a elementos previamente organizados. En el proceso de etiquetar, con frecuencia estamos, también, organizando, separando algunas cosas de otras, y afinando distinciones que pueden haberse experimentado de forma incipiente. A partir de entonces, experimentamos nuestras emociones de maneras guiadas por estas descripciones. (p. 149)<sup>1</sup>

Esta postura coincide, al menos en esta parte,<sup>2</sup> con el acercamiento de Heller (1982, pp. 91-102) y Grant (2011, pp. 119 y 120), quienes identifican los afectos como respuestas a estímulos externos cuya expresión es consecuencia de emociones cognoscitivo-situacionales construidas sobre los mismos. Las emociones, entonces, tienen su base en los afectos y son culturalmente concretas, por lo que el lenguaje es un constituyente esencial de su emergencia y de su identificación –así como de su modulación– específica.

Las prácticas lingüísticas de comunicación de las emociones, en este sentido, pertenecen a lo que, desde la fenomenología social o filosofía de la comprensión, se conoce como *acervo social del conocimiento* (Schütz, 1993; Berger y Luckmann, 2011), en tanto este se construye como contexto de significado intersubjetivo principalmente (aunque no únicamente) a partir de la mediación de la lengua, que funge como el principal esquema de referencia e interpretación del mundo de la vida (del mundo vivido subjetivamente). El habla, entonces, es entendida como la serie de prácticas lingüísticas y expresivas consensuadas y de significado más o menos estable que integra emociones y léxico, entre otros elementos, para componer de manera recíproca tanto el acervo subjetivo como el acervo social.

.....

1 Todas las traducciones son mías.

2 Tanto desde las filosofías como desde las ciencias sociales en general, las definiciones respecto a los afectos, las emociones y los sentimientos no están unificadas. Por el contrario, su conceptualización y enfoques varían, por lo que la discusión sobre sus límites o diferencias requiere de una elucidación mucho más profunda que no cabe en este artículo.

Dichas prácticas son las que busco estudiar a partir de la aplicación de las herramientas propuestas por el AC a un conjunto de relatos conversacionales en el que, entre otras cosas, se habla y se reflexiona sobre la confianza en relación con experiencias de violencia y acoso sexuales en lugares públicos.

## **EL ANÁLISIS DE LA CONVERSACIÓN (AC)**

De acuerdo con lo que plantean autores como Maynard (2014) y Raymond y Olguín (2022), los orígenes del AC son diversos y se nutren de disciplinas pertenecientes al amplio campo de las ciencias sociales, como la etnometodología, la sociología goffmaniana, la filosofía del lenguaje común (de la que surge la teoría de los actos de habla de Austin y Searle), la gramática transformacional, la etnografía de la comunicación y la propia sociolingüística, con la que esta última está íntimamente relacionada.

Vale señalar aquí que la mayor coincidencia entre todas estas disciplinas radica en la crítica a la lingüística estructuralista y su énfasis en el estudio del lenguaje aislado de su contexto social (lengua), como tradicionalmente se venía haciendo desde los trabajos de Saussure. Así, el habla en interacción, entendida como práctica social o –más bien– como un conjunto de prácticas sociales susceptibles de ser analizadas con base en sus componentes meramente gramaticales, pero también más allá de estos, es el objeto del AC. Como señala Maynard (2014), “el AC, finalmente, analiza nuestro conocimiento del sentido común, nuestras formas detalladas de hacer cosas juntos, y esto significa que captura estructuras realmente producidas que habitan la experiencia humana y ordinaria y las acciones sociales” (p. 28).

Siguiendo estos planteamientos, el AC estudia los cinco dominios de organización a nivel de la infraestructura o “problemas” genéricos de la interacción social planteados por Schegloff (2006):

1. La toma de turnos: ¿quién habla y por qué?
2. La secuencia de acción: la organización coherente de las secuencias y su naturaleza.

3. La organización estructural global: “La manera en que acciones en el habla en interacción se entienden como tales en relación con la estructura global” (Raymond y Olgúin, 2022, p. 8).
4. Los problemas y su reparación: la enmienda.
5. El diseño del turno: la elección de léxico, pero también de elementos como la sintaxis u orden de palabras, la entonación y otros.

Estos cinco problemas globales son la base para el estudio de muestras específicas que ejemplifican las prácticas o los patrones en los que se organizan las acciones sociales en la interacción (Raymond y Olgúin, 2022, p. 13). Así, ya que el AC es un método de investigación preeminente inductivo, al generar un enlace con algunas conceptualizaciones provenientes de la filosofía de las emociones y otras disciplinas de las ciencias sociales, se puede plantear una interpretación de dichas prácticas que lleve al logro del objetivo planteado.

Por su parte, la metodología que adapto para la organización del corpus conversacional es la establecida por Sankey García y Gutiérrez Estupiñán (2006) para estudiar lo que ellas denominan *textos narrativos intersubjetivos*. Dicha metodología consta, en esencia, de los pasos descritos a continuación:

1. El registro del material, en este caso particular, a través de la grabación en video de una conversación o entrevista narrativa consensuada con anterioridad.<sup>3</sup>
2. La transcripción verbal del material obtenido en un formato conversacional, de acuerdo con su organización en turnos de habla, para observar la conformación de las secuencias del intercambio comunicativo.
3. El aislamiento, bajo criterios sintáctico-pragmáticos y semánticos, de enunciados narrativos inscritos en los turnos de habla.

.....

3 Según Kvale (2011), las entrevistas narrativas son aquellas en las que quien entrevista solicita directamente las historias para, después de la petición inicial, “[...] hacer de oyente, abstenerse de interrupciones, planteando ocasionalmente preguntas para clarificación y ayudando al entrevistado a continuar contando su historia” (p. 123).

4. La constatación de la estructura narrativa o relato en los intercambios correspondientes a partir de la identificación de funciones narrativas en la serie de enunciados obtenidos, según el criterio establecido por Labov y Waletzky (1967): resumen, orientación, complicación, evaluación, resolución y coda.

Es relevante resaltar que los enunciados evaluativos de un relato obtenido en el contexto de una conversación se integran en diferentes lugares a lo largo del mismo para orientar sobre su sentido, aunque es frecuente encontrar grupos extensos de enunciados evaluativos en las posiciones que se corresponden con las dos últimas funciones narrativas (la resolución y la coda), lo que se evidencia en los fragmentos que estoy por mostrar.

Las conversaciones de violencia son, entonces, el material empírico que me provee datos interaccionales, es decir, que me permite observar “el despliegue de comportamiento social coordinado, en tiempo real, por los propios participantes de un encuentro social a través del habla y otras conductas” (Raymond y Olguín, 2022, p. 2). En este caso, me centraré específicamente en el análisis de una serie de secuencias de historia obtenida de una entrevista realizada a un par de mujeres, cuyas características sociodemográficas pueden observarse en la Tabla 1.

**Tabla 1. Ficha técnica de la entrevista**

<b>Datos identificadores de la videograbación</b>	Fecha: diciembre de 2011
	Duración: 32'12"
	Lugar: Zapopan, Jalisco, México
<b>Situación comunicativa</b>	Tema: experiencias personales de acoso y violencia sexual en la calle y otros lugares públicos
	Propósito o tenor predominante: interpersonal
	Tono: informal
	Modo o canal: oral
	Tipo de discurso: entrevista narrativa (semidirigida)
	Grado de prototipicidad coloquial: conversación coloquial periférica

<b>Técnica de videograbación</b>	Observadora participante
	Videograbación ordinaria (no secreta)
<b>Descripción de las participantes</b>	Número de participantes: 3
	Clave: E, I <sub>1</sub> , I <sub>2</sub>
	Tipo de relación que las une: I <sub>1</sub> e I <sub>2</sub> son amigas. E es prima de I <sub>1</sub> , I <sub>2</sub> y E se conocieron en el momento de la entrevista.
	Género: todas son mujeres cisgénero
	Edad: I <sub>1</sub> , 24 años; I <sub>2</sub> , 25 años; E, 28 años
Nivel de estudios: licenciatura	

Fuente: Ojeda Álvarez, 2021, p. 259, con base en la propuesta de Britz y Grupo Val. Es. Co., 2000, pp. 17-18.

Como ya he señalado, los fragmentos que abordaré pertenecen a la entrevista realizada a dos mujeres (I<sub>1</sub> e I<sub>2</sub>), en la que les solicité, como entrevistante (E), que hablaran sobre sus experiencias de acoso y violencia sexual en lugares públicos,<sup>4</sup> por lo que en los turnos de la serie de secuencias analizada se intercalan narrativas sobre este tipo de expe-

.....

4 Las convenciones de transcripción siguientes son una adaptación de las propuestas por Levinson (1983), y Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), así como de los trabajos de Sankey García y Gutiérrez Estupiñán (2006, 2008).

// Inicio y fin de la transcripción

Tn Número de turno

E Entrevistante

I<sub>1</sub> Informante 1

I<sub>2</sub> Informante 2

(.) Pausa menor a dos segundos

(3) Pausa mayor a tres segundos

Subrayado Énfasis

- Autointerrupción

: Elongación de vocal o consonante

*Cursiva* discurso directo

/n separación y número de cláusula

(?) Interrogación

(i) Exclamación

[ ] Interrupción o solapamiento

(O) Ruido

|movimiento ostensivo|

(I) Ininteligible

riencias. Una secuencia conversacional, en el sentido en el que la estoy abordando aquí, es el conjunto de intercambios o pares adyacentes que se organizan en torno a una unidad temática o funcional dentro de una conversación (Gallardo Paúls, 1993, p. 39), por lo que la organización secuencial se analiza en un nivel semántico.

La organización secuencial de una conversación, según estos planteamientos, determina a esta última de forma externa, mientras que la organización por turnos lo hace de manera interna. No obstante, el sistema secuencial de una conversación impone ciertas restricciones al contenido y la forma de los turnos –así como, de manera inversa, los límites entre turnos pueden señalar un cambio de secuencia–, lo que pone de manifiesto las correlaciones entre ambos niveles de organización conversacional.

En este caso, el criterio de secuencia al que me refiero tiene un enfoque a la vez semántico y pragmático que parte de la elección del léxico emotivo en el nivel del diseño de turno para estudiar el seguimiento temático que se da en conversaciones como la que voy a mostrar, de manera que me sea posible observar qué es lo que hacen las hablantes (en términos de actos de habla y, por lo tanto, de acción social<sup>5</sup>) a través de la organización secuencial de las conversaciones que tienen como tópico la violencia sexual.

## ANÁLISIS DE LA MUESTRA

Las secuencias de historia tienen como rasgo estructural la neutralización del lugar relevante para la transición (LRT), es decir, el punto límite en el que los papeles de hablante y oyente pueden intercambiarse. Tal neutralización se ve posibilitada por dos técnicas: el uso de prefacios y de turnos pre. Los prefacios, como movimientos de enlace que anuncian una nueva

.....

5 Dado que no me es posible extenderme en esta idea, me remito a Sidnell y Enfield (2012), quienes clarifican cómo “desde Wittgenstein (1953) y Austin (1962), se ha reconocido que al hablar no simple, única o primariamente nos estamos dedicando a describir el mundo, representarlo o indexarlo de alguna manera. Más bien, al hablar estamos actuando en él” (p. 303), para explicar a qué me refiero aquí con el *hacer* de las hablantes.

contribución de la hablante, preparan a las oyentes para una intervención larga. Esto sucede así en T8, que figura como un turno en el que la hablante produce una digresión que, al no presentar una clara progresión temporal, no parece ser un relato como tal.

Sin embargo, al explorar los turnos en busca de léxico relacionado con la confianza, observé su aparición en el enunciado 55 y, con esta, el inicio de la progresión narrativa:

(1)

T8. I<sub>2</sub>- ...<sup>55</sup>yo creo que yo era una persona muy confiada:/ <sup>56</sup>en que las cosas a veces no te tienen por qué pasar/ <sup>57</sup>y que a veces puedes aprender de experiencias ajenas/ <sup>58</sup>pero pues yo en particular siento que(.) / <sup>59</sup>claro es muy difícil este abordar este tipo de temas/ <sup>60</sup>cuando las situaciones ya se convierten en algo más difícil...

En el fragmento 1, la hablante se remite a un pasado indefinido en el que no sospechaba o percibía la posibilidad de la violencia que sería ejercida en su contra con posterioridad y a la que se refiere brevemente por medio de una elipsis producida en los enunciados 59 y 60. Esta elipsis es antecedida por el marcador de contraste “pero”, en el enunciado 58, con el que apunta a su cambio de perspectiva respecto a la confianza que sentía. Así, la situación “más difícil” que provocó tal cambio es la violación de la que fue víctima en Playa del Carmen, en la que no profundiza hasta los turnos 14 y 26.

Por su parte, T11 es un turno intermedio en el que, después de contar una experiencia similar a la que relata I<sub>2</sub> en el T10, I<sub>1</sub> se refiere a dicha emoción en la coda de su relato, por medio del marcador discursivo “también”, en el enunciado 160:

(2)

T11. I<sub>1</sub>- ...<sup>158</sup>y pues la verdad sí se siente feo/ <sup>159</sup>porque hay en todas las esquinas más de uno/ <sup>160</sup>entonces como que también ya te quedas con la desconfianza de chin...

Con dicho marcador de adición, I<sub>1</sub> ratifica la transformación de la confianza en la desconfianza que, con el uso del pasado, I<sub>2</sub> plantea en

T8. Esta ratificación o apoyo a la emoción o, más bien, al proceso emocional expresado por I<sub>2</sub> se entiende como “afiliación”, término usado por el AC para “describir acciones con las que la receptora muestra que apoya la postura afectiva expresada por la hablante” (Lindström y Sorjonen, 2014, p. 351), es decir, que ratifica la construcción emotiva de quien ha contado la historia.

Con lo anterior, se observa el procedimiento de encadenamiento de historias con el que las narradoras “contribuye[n] desde su experiencia a ratificar esta proposición general [la evaluación de la historia], aportando una historia que la apoye” (Gallardo Paúls, 1993, p. 34). El encadenamiento o seriación de las secuencias de historia me permite, además de confirmar la ampliación de la estructura tripartita típica de las narraciones orales que ya he mostrado en otro trabajo (Ojeda Álvarez, 2019), identificar la serie de secuencias de historia (o serie de historias) misma con la estructura de una narración de acuerdo con las funciones propuestas por Labov y Waletzky (1967), en la que el prefacio producido por I<sub>2</sub> en T8 se reconoce como la orientación global de las emociones que se irán construyendo a lo largo de la conversación.

Como decía, los turnos 14 y 26 son los elementos centrales de la serie de secuencias de historia a la que he titulado La experiencia, en la que el segundo guarda una relación de subordinación temática con el primero. Al observar la relación que se presenta entre la “situación más difícil” (enunciado 60, en T8) y la experiencia de violación que se narra de manera sucinta a través de otra elipsis en T14 (fragmento 3), se corrobora la subordinación semántica de los turnos centrales hacia los turnos anteriores.

(3)

T14. I<sub>2</sub>- ...<sup>179</sup>pero, este, yo hace como tres años tuve una experien-/ <sup>180</sup>bueno no tres años no (?)/ <sup>181</sup>un poco menos/ <sup>182</sup>tuve una experiencia este pues también en la calle/ <sup>183</sup>este, una persona me preg-/ <sup>184</sup>un señor me preguntó este una dirección (.)/<sup>185</sup>y eso llevó a muchas otras cosas/ <sup>186</sup>y a final de cuentas yo experimenté un abuso/ <sup>187</sup>entonces lo que yo/ <sup>188</sup>o sea todo el panorama que yo siento que creó ese momento/ <sup>189</sup>fue que empezó y terminó con palabras/<sup>190</sup>entonces a mí la violencia eh, eh pues hablada/ <sup>191</sup>representa algo muy difícil para mí de lidiar con eso/ <sup>192</sup>este a lo mejor ya me estoy adelantando un

poco (.) / <sup>193</sup>pero porque genera to- / <sup>194</sup>como ya les decía / <sup>195</sup>todo un panorama / <sup>196</sup>y que ahora es el panorama que te trae en varias ocasiones / <sup>197</sup>a mí me pasa hasta con los viene vienes / <sup>198</sup>en alguna experiencia en la calle / <sup>199</sup>o incluso con, con gente que conozco no(?)...

El relato que se inscribe en T14 contiene, en los enunciados 179 a 182, una breve descripción del contexto (espacio y tiempo) u orientación de la experiencia de violencia sexual que I<sub>2</sub> está por contar, a la cual le sigue una igualmente breve complicación (enunciado 183 a 185) en la que la elipsis generada en 185 –“y eso llevó a muchas otras cosas”– el paso acelerado a la resolución (enunciado 186). Lo que sigue a este esquema es un alargamiento de la coda en el que la hablante se sitúa en el aquí y ahora de la interacción, señalado por el cambio al tiempo presente en el enunciado 188, con el que trae a colación las experiencias previamente narradas, pero también el contexto de violencia hacia las mujeres en el que se encuentra nuestro país. Es a partir del enunciado 208 (fragmento 4) en el que la hablante retoma la narración para explicitar la relación entre el contexto nacional y global y su experiencia personal:

(4)  
T14. I<sub>2</sub>- ...<sup>207</sup>este pos obviamente este tipo de experiencias / <sup>208</sup>en mi caso por ejemplo es / <sup>209</sup>te acercas / <sup>210</sup>tienes un nivel de educación en el que te dicen / <sup>211</sup>que contestarle a la gente es educado / <sup>212</sup>que decirle *no gracias* a un señor de del vidrio es este (.) / <sup>213</sup>pues es parte de la educación de una persona / <sup>214</sup>y de repente te encuentras en que la educación está peleada / <sup>215</sup>o está a la mano de la vulnerabilidad / <sup>216</sup>y eso para mí es como reestructurar un poco lo que a nosotros nos dijeron que era (.) / <sup>217</sup>porque tú aprendes a decir *no gracias con permiso* / <sup>218</sup>o sí, *cómo no le digo* / <sup>219</sup>y al final de cuentas pues eso puede hacerte una víctima no(?) / <sup>220</sup>entonces (.) ((risas)) /

El relato se interrumpe aquí y es sucedido por quince turnos en los que se intercalan historias que sirven como argumentos para reforzar la percepción de vulnerabilidad (enunciado 215, fragmento 4) que las mujeres tenemos dada la recurrencia de este tipo de violencia.

La vulnerabilidad se relaciona de manera directa con la confianza o, más específicamente, con la actitud práctica de la confianza, que se corresponde con la situación de depender de otras personas:

[...] confiar en alguien es hacer algo que sólo tiene sentido hacer si él hace algo más. Y por supuesto, la confianza puede consistir, y a menudo consiste, en dejar de hacer algo cuando esto solo tiene sentido si la persona en quien se confía hace o deja de hacer otra cosa. (Marín Ávila, 2023, p. 143)

La confianza, en este sentido, consiste en el ejercicio de la misma, que es motivado por la emoción-confianza. De manera inversa, la desconfianza es la emoción que motiva la acción de no confiar, dada la vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia de los hombres (que en el espacio público es, de manera marcada y como ya he apuntado, violencia sexual).

Dado que la actitud práctica de confiar, según lo señala I<sub>2</sub>, la colocó en la situación de vulnerabilidad que detonó en lo que hasta ahora ha señalado como “un abuso”, la desconfianza se sitúa como la emoción que acompaña o suscita la actitud de no confiar en los hombres que se dirigen a ella. Por supuesto, la emoción y la actitud desconfianza se vinculan de manera directa con el miedo, que se expresa en T22 como parte de la evaluación de tales historias:

(5)

T22. I<sub>2</sub>- <sup>350</sup>Claro/ <sup>351</sup>también yo siento que te genera un montón de impotencia/ <sup>352</sup>y también un poco la predisposición de que dices/ <sup>353</sup>yo voy a hacer esto y esto y esto/ <sup>354</sup>yo antes me acuerdo que me chiflaban/ <sup>355</sup>digo/ <sup>356</sup>antes de la experiencia/ <sup>357</sup>y yo decía *ese hijo de la chingada*/ <sup>358</sup>y no sé qué/ <sup>359</sup>y llegaba con una impotencia/ <sup>360</sup>enojada/ <sup>361</sup>o incluso me le ponía al brinco/ <sup>362</sup>de decir *oye qué te pasa*/ <sup>363</sup>a mí no me grites así/ <sup>364</sup>respétame/ <sup>365</sup>lo que sea (/ <sup>366</sup>y como s- o sea sí he sabido de anécdotas de gente/ <sup>367</sup>de que el señor le enseña acá el la cosa/ <sup>368</sup>o cosas así/ <sup>369</sup>que les gritan/ <sup>370</sup>o niños que les enseñan algo/ <sup>371</sup>tonces yo decía/ <sup>372</sup>pues sí te pones agresivo/ <sup>373</sup>y el señor se asusta/ <sup>374</sup>se quiere ir/ <sup>375</sup>este se va a asustar (/ <sup>376</sup>y va a correr/ <sup>377</sup>o lo que sea/ <sup>378</sup>piensas no(?)/ <sup>379</sup>voy a gritar/ <sup>380</sup>y la gente me va a ayudar/ <sup>381</sup>pero ahora siento yo que/ <sup>382</sup>bueno/ <sup>383</sup>en mi experiencia/ <sup>384</sup>la manera como yo he apropiado ahora el miedo/ <sup>385</sup>este antes y después de la situación/ <sup>386</sup>después pues esa experiencia fue para mí como muy/ <sup>387</sup>me puso/ <sup>388</sup>como ya les decía/ <sup>389</sup>en un panorama tan vulnerable/ <sup>390</sup>que yo siento que lo único que puedo reaccionar es el miedo/ <sup>391</sup>por eso siento que muchas veces no hemos podido hacer algo abs- como definitivo para combatir eso/ <sup>392</sup>porque en realidad solamente quien lo ha vivido sabe lo que puede generar el miedo en ti...

En los enunciados 354 a 356, la hablante se coloca en el tiempo anterior a su experiencia de violación a través del uso del marcador “antes”, y en los enunciados siguientes habla sobre sus reacciones iracundas frente formas de violencia ante las que no se percibía vulnerable. Sin embargo, en los enunciados 381 a 386 establece la demarcación, por medio del marcador “pero”, entre el antes y el después de su violación (el “ahora”) para señalar la transición de la confianza a la desconfianza surgida a partir del miedo.

Esta emoción se enlaza con el turno 26 (fragmento 6) mediante el conector “y”, en el enunciado 470, a partir del cual se retoma el evento disruptivo con el que inicia la narración en T14:

(6)

T26. I<sub>2</sub>- ...<sup>470</sup>y como yo te decía/ <sup>471</sup>pues todo empezó/ <sup>472</sup>o sea empieza verbal/  
<sup>473</sup>este, fue/ <sup>474</sup>realmente me pidieron una dirección/ <sup>475</sup>y este, y estuv- terminé  
 en un terreno baldío/ <sup>476</sup>este mi experiencia fue en Playa del Carmen/ <sup>477</sup>en-  
 tonces genera mucha frustración para mí/ <sup>478</sup>además de que yo vivo el miedo  
 aquí/ <sup>479</sup>pero yo le le adquirí cierta (.) cierto desconfianza a ciertos lugares/  
<sup>480</sup>a mí/ <sup>481</sup>o sea siempre fui amante de las playas/ <sup>482</sup>pero a mí ahora es como/  
<sup>483</sup>no sé/ <sup>484</sup>o sea no igual que todas las playas/ <sup>485</sup>pero siento como que los  
 lugares para vacacionar generan este un deseo distinto en las personas...

La carga evaluativa de este relato hace evidente la dificultad de I<sub>2</sub> para dar detalles explícitos sobre lo acontecido, lo que deviene en una serie de saltos desde la orientación o el inicio de la complicación hacia la resolución, como se puede ver en la organización por bloques de enunciados narrativos (esto es, entre aquellos que muestran la progresión de las acciones narradas) en la Tabla 2.

**Tabla 2. Organización de los bloques de enunciados narrativos y sus funciones en la historia La experiencia**

Funciones narrativas	Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4	Bloque 5	Bloque 6
<b>Resumen</b>	470. y como te decía					
<b>Orientación</b>	471. pues todo empezó 472. o sea empieza verbal	476. mi experiencia fue en Playa del Carmen 493. y yo estaba sola	510. yo iba caminando por la carretera 511. hacia un supermercado			
<b>Complicación</b>	474. realmente me pidieron una dirección	494. entonces yo respondí 495. dije que no sabía dónde estaba la calle 497. entonces dije <i>no soy de aquí</i>		516. o sea fue todo como un sueño un poco lento	527. porque todo el tiempo fue un maltrato verbal 528. fue una situación que me entró por los oídos y por el resto 529. y yo salí de ahí sangrando en plena carretera 530. y no había nadie que me pudiera ayudar 531. aunque yo iba caminando 532. y la gente veía	550. entonces yo caminé diez cuadras sin que nadie se detuviera 551. hasta que pude encontrar un taxista 552. que ni siquiera me dirigió la palabra
<b>Resolución</b>	475. y terminé en un terreno baldío		512. y terminó siendo una experiencia 513. en la que yo me encontré 514. después de un tiempo 515. ahí	517. y al final de cuentas yo estuve caminando		553. y entonces yo llegué 554. llegas a un hospital
<b>Coda</b>						582. y ahora te lo digo 584. que (.) que no me puedo imaginar...

Fuente: Elaboración propia.

En el mismo turno, en uno de los segmentos evaluativos que se intercalan entre los enunciados narrativos, se observa de nuevo la referencia a la desconfianza (enunciado 479, fragmento 6), una desconfianza adquirida a partir del evento traumático que I<sub>2</sub> es incapaz de contar, al que esta le atribuye como motivo o “la entrada perfecta” (enunciado 502, fragmento 7) la confianza con la que se sentía en ese lugar de vacación (enunciado 508).

(7)

T26. I<sub>2</sub>- ...<sup>489</sup>entonces bueno/ <sup>490</sup>pues para mí fue como bien frustrante que/  
<sup>491</sup>yo sabía de mucha gente que iba/ <sup>492</sup>y que no vivía la experiencia/ <sup>493</sup>y yo  
 estaba sola/ <sup>494</sup>entonces yo respondí/ <sup>495</sup>dije que no sabía dónde estaba la calle/  
<sup>496</sup>este (.) no era de ahí/ <sup>497</sup>entonces yo le dije *no soy de aquí* (.)/  
<sup>498</sup>y esa fue la la entrada perfecta/ <sup>499</sup>para que fuera yo/ <sup>500</sup>a lo mejor no pues/  
<sup>501</sup>pero yo lo entiendo así/ <sup>502</sup>que fue la entrada perfecta/ <sup>503</sup>para yo ser una perfecta  
 víctima/ <sup>504</sup>porque absolutamente nadie me conocía en ese lugar...

Según lo que he mostrado, la transición de la confianza hacia la desconfianza es atravesada por el miedo a que esta experiencia se repita, el cual está ligado directamente con la conciencia de la vulnerabilidad. La coda de este relato comienza en el enunciado 598 (fragmento 8), y en esta la hablante reflexiona sobre el impacto de la violencia en las personas y la dificultad de superar experiencias como la suya:

(8)

T26. I<sub>2</sub>- ...<sup>598</sup>porque la vida/ <sup>599</sup>la violencia a- me imagino que la violencia de la casa/  
<sup>600</sup>la violencia en general/ <sup>601</sup>todos los tipos de violencia/ <sup>602</sup>pero el dar el paso después de/  
<sup>603</sup>es tan difícil/ <sup>604</sup>porque todo a tu alrededor (.) te ataca/  
<sup>605</sup>aunque no te esté atacando pues/ <sup>606</sup>eso es lo lo más impactante de la violencia para mí (.) [...]  
<sup>614</sup>y hasta es una una psicosis pues lo que genera la la la el habla pues/  
<sup>615</sup>o sea tienes una psicosis/ <sup>616</sup>y eso es lo más fuerte de de la expresión/  
<sup>617</sup>no sé/

Estas evaluaciones se retoman en el turno 32, en el que I<sub>2</sub> ejemplifica dicho impacto a través de un relato más:

(9)

T32. I<sub>2</sub>- <sup>626</sup>es lo que te digo/ <sup>627</sup>yo antes de eso eh, reaccionaba con enojo/ <sup>628</sup>ahora es una cosa (.) paralizante/ <sup>629</sup>o sea hasta/ bueno por ejemplo/ <sup>630</sup>buecontando una experiencia concreta/ <sup>631</sup>fuiamos a la despedida de soltera de una amiga este/ <sup>632</sup>todas/ <sup>633</sup>y nos fuimos a a los Cabos/ <sup>634</sup>y ahí estando ahí había momentos en los que a mí me paralizaban/ <sup>635</sup>que ni siquiera eran justificados pues/ <sup>636</sup>el momento de tener que buscar un taxi en la noche con todas mis amigas alrededor/ <sup>637</sup>o sea no estando sola/ <sup>638</sup>con una avenida llena de gente/ <sup>639</sup>este sabiendo que las cosas pueden no pasarte/ <sup>640</sup>hubo una experiencia particular que a mí me paralizó/ <sup>641</sup>fue que íbamos en el taxi/ <sup>642</sup>y nos habían dicho *tengan cuidado bla bla bla*/ <sup>643</sup>okei sí como siempre/ <sup>644</sup>yo siempre tengo no cuidado/ <sup>645</sup>paranoia/ <sup>646</sup>y el taxista va manejando/ <sup>647</sup>y algo le dice una persona/ <sup>648</sup>y una amiga mía dice/ <sup>649</sup>oye, *te habló ese chavo que estaba abajo del coche*/ <sup>650</sup>o sea en la calle/ <sup>651</sup>y dice *sí, amiga, pero no me puedo parar/ <sup>652</sup>porque si me paro pues las secuestran/ <sup>653</sup>se las secuestran/*

T33. I<sub>1</sub>- <sup>654</sup>lo dijo/ <sup>655</sup>o sea (.) pos como broma yo creo/

T34. I<sub>2</sub>- <sup>656</sup>[como broma:]/

T35. I<sub>1</sub>- <sup>657</sup>[pero todas nos quedamos] así como *eh* (?)/

T36. I<sub>2</sub>- <sup>658</sup>señor no diga eso/ <sup>659</sup>empezaron a decir/ <sup>660</sup>yo me quedé paralizada/ <sup>661</sup>y dije (.) *pos sí sí/ <sup>662</sup>o sea nos van a secuestrar ahorita a la siguiente cuadra/ <sup>663</sup>además este señor si dice es porque ya sabe/ <sup>664</sup>entonces yo empecé a pensar/*

T37. I<sub>1</sub>- <sup>665</sup>pero todas/ <sup>666</sup>o sea de que dijo eso/ <sup>667</sup>ps oye/ <sup>668</sup>ps *no no sé qué porque si no las secuestran/ <sup>669</sup>no sé qué/ <sup>670</sup>no sé qué/ <sup>671</sup>todas nos quedamos así como cómo (?)/ <sup>672</sup>de qué habla (?)/ <sup>673</sup>o sea hasta llegamos a decir *este no es un taxista y-/ <sup>674</sup>o sea ps llega a imaginarte un chorro de cosas...**

Este relato, que se prolonga hasta el turno 47, pone de relieve el miedo paralizante que I<sub>2</sub> sintió en varios momentos “que ni siquiera eran justificados” durante un viaje a otra playa. Una de esas ocasiones fue ante el comentario del taxista que las llevaba rumbo a su hotel y que, aparentemente en tono de broma, las alertó ante el peligro de detenerse a saludar a un “chavo” que le había hablado.

Tras esto, I<sub>1</sub> genera una respuesta en T37 con la que muestra afiliación ante la cadena emotiva expresada por I<sub>2</sub> en la evaluación de su relato, en referencia a la desconfianza excesiva o “paranoia” (enunciado 645) con la que viven. I<sub>2</sub> retoma esta evaluación en los turnos 40 y 42,

en los que enuncia ejemplos sobre los miedos colectivos que surgen del contexto en el que vivimos para iniciar el cierre de la secuencia de historia con un juicio (enunciados 704 a 709) en el que enfatiza la percepción de vulnerabilidad y desconfianza con la que las mujeres nos vemos frente a “toda la gente” (fragmento 10).

(10)

T40. I<sub>2</sub>- <sup>690</sup>[y se trataba] de todos los panoramas de tu vida/ <sup>691</sup>desde el güey que nos invitaba una copa en el antro/ <sup>692</sup>yo decía no (/ <sup>693</sup>no no no/ <sup>694</sup>este güey ya nos está poniendo droga/ <sup>695</sup>este no/ <sup>696</sup>porque además combinas tus miedos con los miedos culturales y colectivos no (/ <sup>697</sup>que si la droga fulanita no (/ <sup>698</sup>o el rufis o lo que sea/

T41. I<sub>1</sub>- <sup>699</sup>[Que si le ponen pastillas]/

T42. I<sub>2</sub>- <sup>700</sup>[que te paraliza]/ <sup>701</sup>y que te llevan/ <sup>702</sup>pos ya seguro lo pusieron a mi bebida/ <sup>703</sup>me entiendes (/ <sup>704</sup>tonces todo eso como va generando toda esa/ <sup>705</sup>no sé/ <sup>706</sup>o sea toda esa manera de vivir ya las cosas/ <sup>707</sup>y que ya volteas a todos lados/ <sup>708</sup>y que ves en toda la gente/ <sup>709</sup>la cara de una persona que te va a agredir pues (3)/

T43. I<sub>1</sub>- <sup>710</sup>así es/

T44. E- <sup>711</sup>pues sí/ <sup>712</sup>muy bien/ <sup>713</sup>este algo más que quieran agregar o/

La hablante indica, inmediatamente, el LRT a través de un silencio que se prolonga hasta que, en el turno 43, I<sub>1</sub> expresa mediante su intervención afirmativa breve la solicitud a E para dar cierre a la serie de historias. Este permiso parece ser concedido por E en el enunciado 712; empero, la confirmación de cierre en el enunciado 713 es interpretada por I<sub>1</sub> e I<sub>2</sub> como una solicitud de información que es rechazada por I<sub>2</sub> en T45, pero aceptada por I<sub>1</sub> en el turno siguiente (fragmento 11).

Así, I<sub>1</sub> produce en T46 un grupo de enunciados evaluativos que funcionan como una nueva orientación de la historia que tiene inicio propiamente en T48, en el enunciado 738 “ayer me pasó”.

(11)

T45. I<sub>2</sub>- <sup>714</sup>no pues/

T46. I<sub>1</sub>- <sup>715</sup>pues no/ <sup>716</sup>o sea que en general pues sí este (/ <sup>717</sup>pos no sé/ <sup>718</sup>debería poder ser más más libre/ <sup>719</sup>este pues el andar en las calles/ <sup>720</sup>en todos lados po-/ <sup>721</sup>debería ser me- más libre de de miedo/ <sup>722</sup>y de complejos y de así/

<sup>723</sup>no porque alguien te ate o te amarre/ <sup>724</sup>pero no eres libre/ <sup>725</sup>yo no soy libre de salir a la calle (.) cuando quiera/ <sup>726</sup>a la hora que quiera/ <sup>727</sup>ni como quiera/ <sup>728</sup>o sea con los shorsitos/

T47. I<sub>2</sub>- <sup>729</sup>[claro]/

T48. I<sub>1</sub>- <sup>730</sup>[y o sea]/ <sup>731</sup>trato casi casi hasta de verme horrible/ <sup>732</sup>demacrada y de todo/ <sup>733</sup>para que no llamar la atención/ <sup>734</sup>o sea no eres libre/ <sup>735</sup>y además eres propenso y seguro a que te digan/ <sup>736</sup>y a que te piten/ <sup>737</sup>y a- hasta los mismos policías/ <sup>738</sup>ayer me pasó/ <sup>739</sup>méndigos policías dizque cuidando/ <sup>740</sup>no me van pitando y me gritan/ <sup>741</sup>no, dije, no/ <sup>742</sup>ya es el colmo ora sí/

T49. E- <sup>743</sup>Qué te gritaron te acuerdas (?)/

T50. I<sub>1</sub>- <sup>744</sup>no pos primero me pitaron/ <sup>745</sup>pensé que era mi papá algo así/ <sup>746</sup>y voltié/ <sup>747</sup>y me gritaron *buenos días, señorita*/ <sup>748</sup>pero pues con el tonito que ya sabes que no lo dijo por amable/ <sup>749</sup>o sea claro que yo le hice una jeta y me voltié/ <sup>750</sup>o sea con ganas de/ <sup>751</sup>pero dices *hij-*/ <sup>752</sup>o sea te da un coraje que dices/ <sup>753</sup>o sea *en quién debemos de confiar*/ <sup>754</sup>o sea *a qui- en dónde sí voy a estar tranquila*/ <sup>755</sup>*en dónde sí voy a estar cómoda*/ <sup>756</sup>hasta con señores adultos/ <sup>757</sup>gente que se ve bien decente/ <sup>758</sup>se supone que con educación y con cosas (.)/ <sup>759</sup>o sea no eres libre/ <sup>760</sup>o sea eres agredida de cierta forma/ <sup>761</sup>o sea y pues es como que/ <sup>762</sup>lo que estaría muy bien es que hubiera esa libertad/ <sup>763</sup>de poder rendirte tranquila en la calle/ <sup>764</sup>sin tener que traer un ipod para no escuchar a la gente/ <sup>765</sup>o sea sin tener que moverte de lugar para no estar cerca de este/ <sup>766</sup>o sea sin tener que cruzarte la banqueta/ <sup>767</sup>porque acá hay señores de tal lado comiendo lonches/ <sup>768</sup>no sé/

El relato en el que I<sub>1</sub> profundiza gracias a la petición de E en T49 tiene como inicio de su coda el enunciado 751, identificada por el cambio al tiempo presente en el que las acciones de violencia se generalizan a partir de la estrategia de implicación conversacional que se repite a lo largo de las conversaciones analizadas. Tal estrategia consiste, por un lado, en el cambio súbito del pasado de la historia que se está contando hacia el presente de la interacción conversacional y, por otro, en la inclusión de las interlocutoras en la evaluación por medio del cambio del deíctico de persona “yo” a “tú” como generalizador de la experiencia (Ojeda Álvarez, 2019).

De esta forma, por medio de la estrategia de implicación conversacional con la que la “hablante sugiere que su experiencia personal es

general y compartida por todo el mundo” (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2000, p. 257), I<sub>1</sub> vincula la emoción coraje con la pérdida de confianza (enunciados 752 y 753) que ha sido planteada desde el primer fragmento, dada la generalización de la violencia y el acoso que las informantes han recibido y de las cuales son ejemplos los relatos conversacionales.

La serie de historias termina, después, con un segmento evaluativo nuevo que se corresponde ya no con la coda de este relato en específico, sino con la resolución (enunciados 774 a 783) y la coda (784 a 787, fragmento 12) de la serie de secuencias historias, de manera que I<sub>2</sub> retoma los juicios vertidos anteriormente por I<sub>1</sub> en los enunciados 762 a 767: la descripción de un mundo utópico en el que las mujeres viviéramos sin miedo, o sea, en el que pudiéramos confiar.

(12)

T51. I<sub>2</sub>- ...<sup>774</sup>y entonces ya te crean miedos/<sup>775</sup>entonces el agredir a una mujer/<sup>776</sup>o el agredir a un montón de mujeres como en el caso de de Juárez/<sup>777</sup>es agredir a toda el género femenino/<sup>778</sup>porque entonces ya vives con un miedo/<sup>779</sup>porque ya tienes o una resignación/<sup>780</sup>de que dices *bueno pues ya no me puede pasar algo peor*/<sup>781</sup>o un miedo fuertísimo a que las cosas te pasen/<sup>782</sup>y eso muchas veces es hasta lo que te hace vulnerable no (?)/<sup>783</sup>el tener tanto tanto miedo/<sup>784</sup>entonces siento yo que es como un/<sup>785</sup>no sé/<sup>786</sup>o sea siento que es una utopía la verdad/<sup>787</sup>pero llegar a un punto en el que toda la gente respete la individualidad de los demás...

La resignación, como apuntan Marina y López, tiene como significado “conformarse con una cosa irremediable, generalmente después de haber luchado inútilmente contra ella” (María Moliner, 1966-1967, como se citó en Marina y López Penas, 2007, p. 272), y pasó de significar “renunciar a un puesto” a “renunciar a un derecho”. Es esta renuncia al derecho a la tranquilidad la que se puede ligar con la desesperanza, con la renuncia a la idea de la libertad que las hablantes ven ya como algo irrealizable, pero también con la indignación que se expresa en el enojo o “coraje” sentido por las mujeres ante la percepción de un trato injusto (Nussbaum, 2003, 2018) ante el cual el miedo ya no les permite rebelarse.

## CONCLUSIONES

Con este breve análisis he mostrado cómo la función evaluativa con la que se identifica el juicio o la valoración expresada con el léxico relacionado con la confianza articula el sentido de la serie de historias para dar un significado global a las experiencias de violencia contadas, develando cómo la cadena emocional con la que se transita de esta emoción hacia el miedo y la desconfianza impacta en las subjetividades de las mujeres y en su modo de actuar.

En este sentido, es necesario resaltar, por un lado, que la afiliación con la que una hablante se adhiere a la emoción expresada por la hablante anterior da cuenta del proceso por el cual la serie de historias adquiere una estructura macrosecuencial, es decir, que toma la forma de un relato mismo enmarcado por turnos que funcionan como su resumen y su coda. Así, las acciones de las informantes, con las que construyen dicho proceso, se pueden entender también como un macroacto de habla que resulta en el posicionamiento emocional respecto a la violencia sexual que han experimentado: la resignación ante la imposibilidad de sentirse seguras y moverse libremente en el espacio público.

El posicionamiento emocional que resulta de esta construcción macroestructural, por otro lado y de gran relevancia para los fines de este trabajo, es aquello a lo que me refiero con el término *emoción social*; esto es, el acuerdo o consenso alcanzado mediante una interacción social y que permanece en las subjetividad como una construcción sobre lo que es adecuado sentir en una situación determinada.

Lo anterior concuerda con los planteamientos hechos por Macassi León (2005), Vallejo Rivera y Rivarola Monzón (2013), entre otras autoras, respecto a los efectos de la violencia en las subjetividades de las mujeres, lo que resulta en su restricción del espacio público, redonda en el control masculino de los espacios y en el reforzamiento de estereotipos de género, en los que el espacio determinado o “adecuado” para las mujeres es el privado. Así, de acuerdo con las reflexiones de Segato (2003), la violencia sexual contra las mujeres funciona como un recordatorio del diferencial jerárquico al que los sujetos se encuentran some-

tidos (no solo las mujeres, sino también los hombres que la efectúan como un mandato de masculinidad que deben acatar para reproducir las estructuras de poder).

De esta manera, la desconfianza, como emoción y actitud práctica, motiva los cambios de comportamiento que son fruto de la subjetividad social de las mujeres respecto a la violencia que experimentan en el espacio público, construida en torno al miedo y su concomitante desesperanza.

## REFERENCIAS

- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, Trad.). Amorrortu.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2000). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Ariel.
- Gallardo Paúls, B. (1993). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Universitat de Valencia.
- Grant, S. (2011). An Approach to the Affective Dimension of Speaking. *Parrhesia*, (13), pp. 112-125.
- Heller, A. (1982). *Teoría de los sentimientos* (2ª ed.). Fontamara.
- Instituto Nacional de las Mujeres (2018). *Inseguridad y violencia contra las mujeres en los espacios públicos*. Centro de Documentación Turística, Instituto Nacional de las Mujeres. Recuperado el 4 de agosto de 2025 de [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/101294.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101294.pdf)
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1967). Narrative Analysis: Oral Versions of Personal Experience. En J. Helm (Ed.). *Essays on the Verbal and Visual Arts. Proceedings of the 1996 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society* (pp. 12-44). University of Washington Press.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007, 1 de febrero). *Diario Oficial de la Federación*. Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos [última reforma DOF: 16-12-2024]. Recuperado el 4 de agosto de 2025 de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>
- Lindström A. y Sorjonen, M. (2014). Affiliation in Conversation. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 350-369). Blackwell.

- Macassi León, I. (2005). *El miedo a la calle: la seguridad de las mujeres en la ciudad*. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán-Centro de Intercambio y Servicios para el Cono Sur.
- Marín Ávila, E. (2021). Hope and Trust as Conditions for Rational Actions in Society: A Phenomenological Approach. *Husserl Studies*, 37(2), pp. 229-247. <https://doi.org/10.1007/s10743-021-09288-9>
- . (2023). Confianza Reflexiva. La reflexión sobre la confianza ante conocimientos y acciones sociales. *Investigaciones Fenomenológicas*, (20), pp. 141-157. <https://doi.org/10.5944/rif.20.2023.38004>
- Marina, J. A. y López Penas, M. (2007). *Diccionario de los sentimientos* (4ª ed.) Anagrama.
- Maynard, D. W. (2014). Everyone and No One to Turn to: Intellectual Roots and contexts for Conversational Analysis. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 11-31). Blackwell.
- Nussbaum, M. C. (2003). *Upheavals of Thought. The Intelligence of Emotions*. Cambridge University Press.
- . (2018). *La ira y el perdón. Resentimiento, generosidad, justicia*. Fondo de Cultura Económica.
- Ojeda Álvarez, M. (2019). La construcción intersubjetiva de la experiencia de violencia sexual contra las mujeres: un acercamiento hacia la resistencia. *LL Journal*, 14(2). Recuperado el 4 de agosto de 2025 de <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/myrna/>
- . (2021). *Resistencia y cambio social en las conversaciones sobre experiencias de violencia contra las mujeres en el ámbito comunitario* [Tesis de doctorado]. El Colegio de Jalisco.
- Sacks, H. Schegloff, E. y Jefferson, G. (1974). A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking in Conversation. *Language*, 50(4), pp. 696-735. <https://doi.org/10.2307/412243>
- Sankey García, M. R. y Gutiérrez Estupiñán, R. (2006). *El texto narrativo intersubjetivo*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego", Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- . (2008). *El discurso autobiográfico: de la interacción a la literatura*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Schegloff, E. A. (2006). Interaction: The infrastructure for social institutions, the natural ecological niche for language, and the arena in which culture is

- enacted. En N. J. Enfield y S. C. Levinson (Eds.). *Roots of Human Sociality* (pp. 70-96). Berg.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Paidós.
- Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Sidnell, J. y Enfield, N. J. (2012). Language Diversity and Social Action: A Third Locus of Linguistic Relativity. *Current Anthropology*, 53(3), pp. 302-333. <https://doi.org/10.1086/665697>
- Raymond, C. W. y Olguín, L. M. (2022). *Análisis de la conversación. Fundamentos, metodología y alcances*. Routledge.
- Robles, J. S. y Weatherall, A. (2021). *How Emotions are Made in Talk*. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/pbns.321>
- Ruusuvuori, J. (2014). Emotion, Affect and Conversation. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.). *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 330-349). Blackwell.
- Vallejo Rivera, E. y Rivarola Monzón, M. P. (2013). *La violencia invisible: acoso sexual callejero en Lima y Callao*. Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Serie Cuadernos de Investigación 10P, núm. 4).